

PENSAMIENTO, PROFESIONALIZACIÓN MILITAR Y CONFLICTO EN EL ÁMBITO DEL ABC A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Artículo *por*

HERNÁN CORNUT

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

HERNÁN CORNUT

Licenciado en Estrategia y Organización (UNDEF, 2002), magíster en Estrategia y Geopolítica (UNDEF, 2005), y doctor en Historia por la Universidad del Salvador (USAL, 2017). Se ha desempeñado extensamente en el área de educación dentro del Ejército, en particular en la Escuela Superior de Guerra de la que ha sido profesor titular por concurso de las materias Organización y Pensamiento Militar Contemporáneo, como así también subdirector, y durante el trienio 2014-2016 estuvo al frente de dicho instituto como director. Es miembro de número del Instituto Argentino de Historia Militar. Integra el Grupo de Trabajo de Historia Militar de la Academia Nacional de la Historia y el Grupo de Estudios Históricos de la Guerra del Instituto Ravnani (UBA). Su línea de investigación está centrada en la Historia Militar latinoamericana del siglo XX, con preeminencia sobre la realidad regional del Cono Sur.

Fecha de recepción: 15/10/2017 - *Fecha de aceptación:* 26/03/2018

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX

Por **Hernán Cornut**

PENSAMIENTO, PROFESIONALIZACIÓN MILITAR Y CONFLICTO EN EL ÁMBITO DEL ABC A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Resumen

Esta contribución tiene por objetivo analizar y exponer la real dimensión del conflicto que involucró a los tres países mencionados (Argentina, Brasil y Chile), a partir del desarrollo del proceso de profesionalización del Ejército Argentino y en el marco de un verdadero pensamiento militar, hasta ahora no advertido ni estudiado en su adecuada magnitud. Conocer la particular cosmovisión de esos oficiales respecto de la táctica, la estrategia y la política, permite entender sus implicancias en términos de conductas institucionales en las primeras décadas del siglo XX.

Palabras Clave

Pensamiento militar – Profesionalización – Ejército – Conflicto – ABC

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

MILITARY THOUGHT, PROFESSIONALIZATION AND CONFLICT IN THE FIELD OF THE ABC AT THE BEGINNING OF THE TWENTIETH CENTURY

Abstract

This contribution aims to analyze and present the real dimension of the conflict involving the three countries mentioned (Argentina, Brazil and Chile), from the development of the Argentine army's professionalization process and within the framework of a real military thought, so far neither noticed nor studied in its proper scale. Recognizing those officers' particular worldview regarding tactics, strategy and policy, allow us to understand its implications in terms of institutional behaviors in the first decades of the 20th century.

Keywords

Military thought - Professionalism - Army - Conflict - ABC

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

PENSAMIENTO, PROFESIONALIZACIÓN MILITAR Y CONFLICTO EN EL ÁMBITO DEL ABC A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

La profesionalización militar del Ejército Argentino al comienzo del siglo XX, constituyó un fenómeno organizacional que impactó en el escenario político del país y, también, en cuanto a su relación con Brasil y Chile. Este proceso ha sido investigado en profundidad por otros autores, pero en su mayoría se han referido al tema desde una perspectiva esencialmente política, que explicaba el accionar del Ejército apenas como un factor de poder en el marco institucional del país (García Molina, 2010), dejando de lado la dimensión del conflicto a nivel regional y, por ende, el enfoque militar de la cuestión.

En este sentido, creemos que la profesionalización del Ejército se vinculó con la existencia de un pensamiento militar de carácter integral y amplio, que conjugaba las dimensiones tácticas, estratégicas y políticas con proyecciones regionales y en el marco de una incipiente noción de Defensa Nacional. Sin embargo, esta relación entre pensamiento y profesionalización militar en el Cono Sur no ha sido suficientemente indagada, y tampoco se han medido sus consecuencias en relación con las tensiones que en las primeras décadas del siglo pasado azotaron al sur de América.

La realidad geopolítica del momento y las concepciones en torno de cierto darwinismo social, alimentaron el concepto militar de “nación en armas” y fortalecieron las rivalidades y competencias dentro del ABC, siendo el factor militar el vector preponderante de disenso, en cuanto a su despliegue, evolución, equipamiento y tamaño. Es por eso que encuentra sentido la hipótesis según la cual concepciones y modelos de fuerzas idénticos proyectaron una exacerbación del conflicto en términos esencialmente territoriales, identificando a los países vecinos como el enemigo natural a superar. El presente artículo compara las situaciones de Argentina, Brasil y Chile en las

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

primeras décadas del siglo XX, desde el punto de vista estratégico y geopolítico y a partir de sus instrumentos militares, en torno de la resolución de los conflictos.

Clausewitz y von der Goltz

Hablar de Clausewitz en el ámbito de la profesión castrense constituye un punto obligado para el tratamiento profundo del arte y la ciencia militar. En tal sentido, la injerencia de su obra *De la guerra* (Clausewitz, 1922) como así también las consecuencias de las interpretaciones de los militares alemanes acerca de su legado y, por ende, la proyección de dichas ideas sobre los militares argentinos, brindan respuestas en torno de un pensamiento militar argentino.

La primera edición en Argentina de *De la guerra* data de 1922 y, como reza en su portada, corresponde a la versión directa de la quinta edición alemana traducida por los oficiales españoles Abilio Barbero y Juan Seguí, alumnos de la Escuela Superior de Guerra de su país. Siguiendo a Rattenbach (1955), diremos que son de lamentar los errores y la supresión del prólogo original de la primera edición de 1832 - 1834 y su reemplazo por otro muy diferente a cargo del conde Schlieffen, que provocó no pocas inducciones conceptuales. Pero lo verdaderamente notable es que esta primera edición corporizada en el volumen XLII de la Biblioteca del Oficial, solo comprendía los libros I, II y III sobre un total de ocho correspondientes a la obra primigenia. Así, hubo que esperar hasta 1970 para que el Círculo Militar completase la publicación de los tomos restantes. Lo anterior nos permite afirmar que el conocimiento acerca de Clausewitz y su obra eran escasos por parte de los oficiales hasta 1930, tanto por lo reciente de la publicación como por lo incompleto e inexacto de la edición disponible (Fernández Vega, 2005, pp. 315 y 319). No obstante, tampoco parece que los propios alemanes hayan comprendido cabalmente al noble prusiano, o bien es probable que decidieran interpretarlo desde una perspectiva más ligada a la práctica que a la teoría y, por lo tanto, tergiversando el sentido de sus ideas. Por su parte, hacia 1927 el Círculo Militar, dentro de la misma colección

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

Biblioteca del Oficial, había editado el Tomo I de la obra de Colmar von der Goltz, *La nación en armas* (1927), completando la saga con el tomo II en 1930. Cabe mencionar que el mariscal alemán gozaba de un relevante protagonismo entre los militares argentinos, ya que había visitado el país como representante del emperador en ocasión de los festejos del Centenario (1910), siendo autor de unas notas intituladas *Impresiones militares de la Argentina*.¹ Teniendo en cuenta la tardía difusión institucional del pensamiento clausewitziano, es razonable colegir que los oficiales de mayor graduación habían asimilado conceptos de táctica y estrategia ligados a la impronta germana ya expresada, en su ciclo de formación dentro de la Escuela Superior de Guerra. Lo anterior surge en forma manifiesta de los listados de profesores alemanes contenidos en los Libros Históricos,² y los conceptos vertidos bajo el título de *Enseñanzas* en las Memorias Anuales correspondientes al período 1900 – 1911.³ No menos importante es la cantidad de oficiales que se perfeccionaron en su juventud en el extranjero y, particularmente, en Alemania.

Empero sería el mencionado Colmar von der Goltz quien exacerbaría el sentido del exterminio clausewitziano a través de una reinterpretación del concepto de guerra total en su obra *La nación en armas*.

¹ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Archivo General Uriburu, (en adelante AGU), Sala VII, Legajo 2581, Colmar von der Goltz, *Impresiones militares de la Argentina*, f. 102 y ss., 25 de mayo de 1910.

² Escuela Superior de Guerra (en adelante ESG), *Libro Histórico 1900 – 1911*, Profesores, Buenos Aires, Cfr. Alfredo Arent, año 1900, f. 2; Rolo Kornatzki, año 1900, f. 2; Jorge Felgenhauen, año 1900, f. 2; Beltrán Schunk, año 1900, f. 2; Federico von der Goltz, año 1905, f. 106; Juan Kestens, año 1905, f. 106; Carlos von Lucken, año 1908, f. 118; Etienne Perrinet von Thauvenay, año 1908, f. 118; Wilhelm Kretschman, año 1908, f. 118; Rodolfo von Colditz, año 1908, f. 118; Alfonso Disserens, año 1908, f. 119; Albrecht Rennecke, año 1908, f. 119; Hans von Below, año 1908, f. 132; Guillermo Faupel, año 1911, f. 184. La presente nómina es de carácter acumulativo interanual, siendo el año consignado la oportunidad del alta del individuo y, por lo tanto, revistando en años sucesivos en el instituto.

³ ESG, *Memoria Anual 1900 – 1911*, Enseñanza, Buenos Aires, Cfr. año 1901, ff. 4 y 16, año 1904, ff. 1 – 3, año 1905, ff. 6 y 7; año 1906, ff. 2 – 5; año 1907, ff. 4-6; año 1908, ff. 1-3; año 1909, ff. 3y 4, 8 -11; año 1910, ff. 4-9; año 1911, ff. 2-6.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

Los antecedentes regionales

En 1915 los Estados Unidos de Norteamérica propiciaron un intento de acuerdo diplomático entre la Argentina, Brasil y Chile en torno a la situación de México. El acuerdo, conocido como Pacto del ABC, procuraba en forma indirecta un acercamiento político entre los tres países, con la idea de garantizar una suerte de estabilidad regional que permitiese superar los conflictos del pasado reciente y afianzar un concepto de panamericanismo bajo la tutela de los Estados Unidos, que se iba consolidando como el actor hegemónico con influencia mundial. El tratado buscaba asegurar la fluidez comercial en el Cono Sur, dentro de la lógica de la división internacional del trabajo imperante. Este esquema se orientaba a que cada país produjese aquellos bienes por los cuales obtenía un plus respecto de otros estados en función de los costos de producción. Así, el sistema reproducía una realidad regional donde prevalecía la exportación de materias primas agropecuarias y minerales, a cambio de importar bienes manufacturados con mayor valor agregado (Devoto y Fausto, 2008, pp. 214 y 215). Todo esto implicaba la necesidad de superar las fricciones que habían enrarecido las relaciones entre Argentina, Brasil y Chile y, al mismo tiempo, planteaba la persistencia de situaciones de conflicto latentes.

Dentro de la escasa historiografía nacional sobre este período, se soslaya el carácter tenso de las relaciones en la idea que las intranquilidades habían quedado resueltas hacia el Centenario (Etchepareborda, 1978, pp. 29-41 y 157-170). Muy por el contrario, creemos que el escenario de conflicto persistió, aunque con ciertas mutaciones en su exteriorización, toda vez que aparentaba una armonía diplomática mientras subyacían acciones concretas para enfrentar al enemigo natural que representaba el vecino en un contexto de competencia. Convenimos con Pablo Lacoste que, en el caso de Chile, es plausible encontrar la causa de buena parte de la actitud beligerante de ambos países en las presiones militares ejercidas sobre las respectivas conducciones políticas, “que actuaron excediéndose en sus funciones” (Lacoste, 2003, p. 20). Sin embargo,

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

no constituye una razón suficiente para explicar algunos eventos que trataremos más adelante. También coincidimos con la opinión de Fernando Devoto y Boris Fausto respecto del rol central que le cupo al Estado, en Argentina y Brasil, para vertebrar países muy extensos, con baja densidad demográfica y fuerte presencia inmigratoria, en torno a un mito de origen en el cual el capital simbólico de los nacionalismos -normalmente exacerbados- tenía un rol protagónico. Esto generó una autoimagen complaciente en la cual predominaba una visión de superioridad en relación con el vecino, que ambos autores denominan “nacionalismo historiográfico” (Devoto y Fausto, 2008, pp. 11 y 12).

Los ejércitos del ABC presentaban como factor común la influencia militar alemana y, por ende, del concepto de “nación en armas”. En el caso de Brasil, la incidencia germana databa de principios del siglo XX y había impactado fuertemente en los oficiales jóvenes que veían en el modelo alemán un arquetipo eficiente.⁴ Durante la Gran Guerra, Brasil tomó partido por la causa aliada, lo que ocasionó el alejamiento de las ideas alemanas. En 1919 recibió la influencia francesa a través de una misión militar conducida por el general Maurice Gamelin, que consolidó la impronta de profesionalismo iniciada con Alemania y reforzó el modelo integral de la Defensa. En cuanto a Chile, la incidencia germana fue superlativa ya que en 1885 el gobierno contrató los servicios del capitán prusiano Emilio Körner, quien lideró una profunda transformación del ejército durante sus veinticinco años de servicio en el país trasandino. Dicha influencia caracterizó al Ejército de Chile hasta bien entrado el siglo XX (Brahm García, 2003, pp. 38, 45, 60–62). Vale decir que las fuerzas terrestres del ABC compartían un mismo arquetipo de organización y empleo militar, lo que lejos de allanar el entendimiento, generó mayores rispideces y

⁴ Los oficiales brasileiros se autodenominaban *jóvenes turcos* en alusión a los oficiales otomanos que estuvieron al frente de la modernización del instrumento militar del Imperio Otomano en 1905. Dicho proceso de cambio fue liderado por el mariscal Colmar von der Goltz como responsable de la misión militar alemana en ese país.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

recelos que derivaron en actitudes belicistas y alimentaron los conflictos.

La situación argentina

Memorias, publicaciones periódicas y doctrina

Los parámetros definitivamente europeos que encuadraban el desarrollo del Ejército Argentino, orientaron -al menos teóricamente- las tendencias de cambio en la organización. En este contexto toda opinión y punto de vista proveniente del Viejo Mundo se constituía en un juicio de valor a tener en cuenta.

La materia Geografía Militar que se dictaba en la Escuela Superior de Guerra servía de encuadramiento para la enseñanza de los conceptos geopolíticos del momento. Desde un punto de vista amplio, las nociones de esta asignatura regían gran parte del pensamiento militar y complementaban al cuerpo doctrinario. En la conferencia dictada por el profesor de la materia, teniente coronel Juan Pierrestegui, el 8 de octubre de 1929, convergen las ideas principales del Ejército respecto de la Defensa Nacional. Atribuía a la geografía la cualidad de “continente de la Historia” (Pierrestegui, 1930, p.181), en una clara alusión al valor determinista de los factores físicos. Para Pierrestegui era posible identificar dos zonas, desde la geografía política, que ejercían su preponderancia en forma excluyente: la pampa húmeda y la Patagonia septentrional.

En cuanto a la región patagónica, el tratamiento era en torno al conflicto latente en resguardo del petróleo de Comodoro Rivadavia y las disputas territoriales de Neuquén, por ser “una zona de frontera con un vecino pobre y por lo tanto peligroso” (205). Veía a Neuquén geográficamente vinculado a Chile, razón por la cual era preciso “neutralizar esa fuerza de atracción hacia el Pacífico, derivándola toda hacia el Atlántico” (205), y en esta tarea el rol del Ejército debía ser protagónico.

En la misma línea conceptual, el teniente coronel Jorge Crespo, profesor de la Escuela Superior de Guerra en 1927, dictaba una

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

conferencia también de geografía que, si bien ponía énfasis en los aspectos físicos, acababa por relacionarlos directamente con las hipótesis de conflicto de la época. Desde el principio sugería la alta probabilidad de que la República Argentina se convirtiese en el escenario de “las grandes batallas de América” (Crespo, 1928, p. 449), y destacaba los riesgos que implicaba para el país su posición central respecto de Chile y Brasil. Al igual que Pierrestegui, señalaba al petróleo como causa de conflicto e hipótesis de guerra, ya que “en virtud de la difícil situación en que se encuentra colocado el país, frente a los intereses europeos y a los intereses norteamericanos; sin olvidar las preocupaciones que puedan llegar directamente desde las fronteras territoriales” (463).

La Patagonia adquiriría particular relevancia para Crespo, al punto de considerarla como “todo un nuevo país que hay que civilizar y nacionalizar; porque si ha subsistido en el marco de nuestra soberanía durante un siglo a pesar de las disgregaciones y mordiscos que ha sufrido, debemos tratar hoy día de incorporarla de lleno a nuestro pueblo y nuestra autoridad” (469). De hecho, proponía una nueva organización geográfica regional militar, que contemplaba la subdivisión del territorio según las “probabilidades de la guerra y los objetivos que se ofrecerían en la vecindad” (470).

Uno de los puntos más explícitos del nivel de conflictividad del momento queda evidenciado en los argumentos del general chileno Francisco Javier Díaz (1926), que fueron publicados en la *Revista Militar* N° 306. Dichos argumentos cobran mayor relevancia por tratarse de la opinión de un oficial prominente y germanófilo confeso. El artículo de marras era precedido por un intercambio epistolar entre la editorial y el autor trasandino, en el que se solicitaba autorización para reproducir el texto original a lo que Díaz accedía, previa aclaración del carácter genérico de sus dichos en materia militar, y aclaraba “le ruego dejar especial constancia de que [los] fines de estudio profesional no alteran [la] necesidad de que Argentina y Chile marchen juntas [en] política internacional, de [lo] que estoy convencido” (15). Tal afirmación era seguida de una amable

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

respuesta del presidente de la Revista Militar en idéntico sentido. Cabe preguntarse si se trataba de una postura real o simplemente se mantenían las formas que la situación demandaba. A lo largo del escrito se desgranaban varios conceptos vinculados con la defensa nacional, pero la esencia giraba en torno a las fricciones territoriales entre países contiguos. La lógica amigo-enemigo alimentaba el pensamiento de los militares chilenos y argentinos por igual, lo que conducía a expresarlo sin ambages en procura de la adhesión de su pueblo. Más adelante sopesaba el poder de combate a enfrentar ya “que del oriente [Argentina] nos vendría el ataque de cinco y acaso el de seis divisiones de ejército acompañadas de dos de caballería” (25), brindando verosimilitud a la hipótesis de guerra contra la República Argentina.

Tanto la *Revista Militar* como *Estudios y Comunicaciones de Información* (en adelante ECI) obraron como difusores de la postura del Ejército respecto de la conflictividad regional, y emitieron mucho más que una opinión sobre los países vecinos en cuanto a disputas territoriales. Ambas publicaciones dedicaron vastos textos a la problemática de la defensa nacional en torno a sus potenciales enemigos en el Cono Sur: Chile y Brasil.⁵ Entre otras cuestiones se destacaban los informes de efectivos, situación de incorporaciones, despliegues de unidades, cuadros comparativos de fuerzas, armamentos, equipo, etc. Es preciso destacar el contenido de los volúmenes N° 1 y N° 3 de la revista ECI, ya que fueron dedicados por completo a analizar datos sobre el potencial militar de Brasil y Chile, bajo la sugestiva clasificación de Reservado.

⁵ Ver: Sección Informativa, *Revista Militar* N° 205, 1918, pp. 341-351; N° 206, 1918, pp. 479-482 y 540-560; N° 243, 1921, pp. 445-472; N° 244, 1921, pp. 563-569; N° 245, 1921, pp. 685-694; N° 270, 1923, pp. 119-123; N° 271, 1923, pp. 247-249 y 251-253; N° 272, 1923, pp. 365-372; N° 273, 1923, pp. 513-519; N° 274, 1923, pp. 629-631; N° 275, 1923, pp. 791-795; N° 298, 1925, pp. 725-737; N° 302, 1926, pp. 435-443; N° 306, 1926, pp. 75-93; N° 311, 1926, pp. 949-951; N° 326, 1928, pp. 549-557; ver: Sección Informativa, *Estudios y Comunicaciones de Información* N° 1, 1923, pp. 17-24; N° 3, 1923, pp. 11-30; N° 31, 1927, pp. 383-396; N° 49, 1929, pp. 57-75; N° 50, 1929, pp. 107-135.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

En cuanto a Brasil, la información confidencial revelaba un pormenorizado detalle de las diversas unidades del Ejército, a través de la cantidad de efectivos y el tipo de organizaciones con su correspondiente despliegue en la geografía del país. Se consignaba la influencia de la misión francesa en la transformación de la Fuerza “inspirándose en modernas doctrinas de guerra”⁶ y dejando saber acerca de la “compra de gran cantidad de material de guerra” (4). Lo medular del artículo se encuentra en el anexo N° 10 donde dejaba constancia de la composición de las organizaciones y, por ende, destacaba la estructura de la 3ª Región Militar en Rio Grande do Sul. Allí se concentraban cuatro divisiones de ejército (una de infantería y tres de caballería) que encuadraban al 34 % del total de la Fuerza (11.707 de 34.562 individuos), apoyadas con la mayor cantidad de cañones y obuses (84 piezas) y, lo que es más notable, con la totalidad del material aéreo militar de Brasil: 24 aeroplanos (14).

Por su parte, el N° 3 de ECI advertía que por el decreto 15.394 del 8 de marzo de 1923 Brasil incrementaba a ocho las regiones militares, lo que emplazaba mayor potencial operativo en el sur del país, al mantener la 3ª región en Rio Grande do Sul y crear la 5ª región en Paraná y Santa Catarina. Más adelante concluía que “la región fronteriza de Rio Grande do Sul es el probable único teatro de operaciones, pues las demás fronteras, por sus condiciones de clima y antropogeográficas, no se prestan para operaciones de guerra con tropas de consideración” (1 y 2). En el caso de Chile, ECI discurría también sobre la organización, composición, efectivos y despliegue del Ejército, y ponía énfasis en el posicionamiento de sus fuerzas sobre las fronteras argentinas. Así, mientras Brasil inspiraba una provocación creíble -al menos por tamaño y potencialidad- Chile era visto como un oponente de menor categoría, imprevisible y a la expectativa de recuperar una integridad territorial más mítica que real, como se verá luego. La prédica persistente vinculada con las

⁶ Anónimo. (1923). Datos sobre la potencia militar de Chile. Estudios y Comunicaciones de Información N° 1. Buenos Aires, p. 3 y 4.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

hipótesis de guerra regionales también tenía un correlato en los viajes del Estado Mayor, los reconocimientos y excursiones tácticas que realizaban los oficiales alumnos de la Escuela Superior de Guerra, lo que adquiriría una lógica circular toda vez que se concretaba un nexo de coherencia entre las clases y ejercitaciones en el gabinete, y las prácticas en el terreno mismo donde se preveían las operaciones militares. Esto queda demostrado por las constancias obrantes en las Memorias y Libros Históricos de la Escuela Superior de Guerra en el período 1910–1930.

La Quinta Conferencia Panamericana y la cuestión número XII

Desde 1889 se venían desarrollando reuniones periódicas de los países americanos a instancias de los Estados Unidos.⁷ Su suerte fue diversa, aunque su agenda estaba regida por los intereses norteamericanos en materia comercial, diplomática y militar (Ruiz Giménez, 2006, p. 49). La Quinta Conferencia había sido prevista para fines de 1914, pero fue postergada por causa de la conflagración mundial. Finalmente, se realizó en los meses de abril y mayo de 1923 en la capital trasandina. Un punto a destacar, que marca el ambiente regional del momento, fue la negativa de Argentina a participar de las reuniones preparatorias a comienzos de ese año. Al respecto, la pormenorizada investigación de Beatriz Solveira (1993) explica el rechazo argentino como una hábil maniobra diplomática del presidente Alvear, ya que la intención de Brasil era negociar por separado (con Argentina y con Chile) la magnitud de los armamentos regionales, toda vez que tenía el respaldo continental de los Estados Unidos para fortalecer sus organizaciones navales y militares por sobre cualquier otro país del Cono Sur. Argentina prefirió postergar el tratamiento del poderío militar para ser debatido en el seno de la Conferencia Panamericana con la presencia de todos los países, como una forma de desalentar la conducta hegemónica de Brasil, que muy probablemente hubiera obtenido el apoyo de Chile para oponerse al

⁷ La primera conferencia se realizó en Washington (1889 – 1890), seguida de México (1901), Rio de Janeiro (1906), Buenos Aires (1910), y Santiago de Chile (1923).

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

planteo argentino (85). Dicha situación evidenciaba la tensión subyacente, al tiempo que selló la inviabilidad del tratado del ABC (Compagnon, 2014, pp. 41–44).

El triunfo de la Entente y sus aliados americanos en la Primera Guerra Mundial había fortalecido la posición hegemónica estadounidense en el Nuevo Mundo. Así, el país del norte procuraba estabilizar la región -y en particular el Cono Sur- para garantizar una zona de paz en la cual desenvolver su comercio exterior. No obstante, las fricciones en torno a los intereses nacionales de cada estado afloraban como obstáculos ante los esfuerzos simplistas de la potencia norteamericana. Quedaba en evidencia que ningún país renunciaría a su capacidad bélica en aras de un discurso pacifista políticamente correcto, pero de aplicación relativa ante la cosmovisión geopolítica de principios del siglo XX. Esto desembocó en una conducta que podría calificarse de hipócrita ya que mientras se sostenía en los foros diplomáticos un altruismo pacifista, se acopiaban armas y se planificaban guerras contra los colindantes. Los delegados chilenos presentaron una propuesta de reducción de armamentos, conocida como la cuestión XII en alusión al acápite del documento final, que literalmente rezaba la: “consideración de la reducción y limitación de gastos militares y navales sobre una base justa y practicable”.⁸ Del análisis del documento preliminar que orientaba las acciones de la delegación argentina surge, una vez más, una postura ambigua que intentaba compatibilizar una imagen exterior conciliadora con las intenciones de rearme del propio instrumento militar argentino. Las órdenes del ministro Ángel Gallardo prescribían que se:

Debe hacer resaltar el espíritu pacifista que ha inspirado todos los actos de la política internacional argentina y que anima a su gobierno [...] como lo demuestra la situación del país que es el menos armado de los países americanos. [...] Debe aceptarse teóricamente la ventaja de limitar los armamentos o aun llegar a un desarme relativo. [...] No obstante estas

⁸ Academia Nacional de la Historia (en adelante ANH), Archivo Manuel Malbrán, *Quinta Conferencia Panamericana*, caja 5, 1– 480 [480], 19 de marzo de 1923, f. 49.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

declaraciones generales, al tratar concretamente el punto *conviene conservar para la República la más amplia libertad para adquirir los armamentos que considere necesarios para su propia seguridad y armónica convivencia con los otros países. La República Argentina no aceptará proporción alguna de limitación que no sea bajo la base de la igualdad con el país más armado de Sud y Centro América.*⁹

Esta orientación encontraba sentido en el marco de la recomendación brindada por la Asesoría Militar¹⁰ a la delegación argentina y, también, en un estudio previo elaborado por la división II del Estado Mayor General del Ejército.¹¹ El asesoramiento del general Pascual Quirós sostenía que la Argentina, en el estado en que se encontraba, no era alcanzada por los términos de la cuestión N° XII, toda vez que se presentaba en inferioridad de armamento respecto de sus vecinos, habida cuenta de no haber adquirido ningún equipo, arma ni material de guerra desde 1910.¹² Por el contrario, consideraba que la cláusula afectaba de manera sustantiva a Brasil y en menor medida a Chile, dado que ambos países habían realizado fuertes erogaciones para la compra de equipo militar en el período inmediato posterior al fin de la Primera Guerra Mundial. De manera que la aplicación de la medida no debía tener carácter retroactivo, sino que se debía exigir su cumplimiento hacia el futuro. De no aplicarse en sentido prospectivo, la norma acentuaría la desigualdad existente en función de que los países ya armados (Brasil) seguirían manteniendo superioridad militar sobre los menos preparados (Argentina).¹³

⁹ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *Quinta Conferencia Panamericana*, caja 5, 1 – 480 [480], 19 de marzo de 1923, ff. 49 y 50. El destacado es nuestro.

¹⁰ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *Memorandum secreto. Proyecto de declaraciones para el caso de que se trate el tema N° XII. La cláusula en cuestión no rige para la República Argentina. Contraposiciones*, caja 7, 1 – 376 [376], 3 de abril de 1923.

¹¹ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *EMGE, Balance de las fuerzas del ABC*, caja 7, 1 – 376 [376], 23 de noviembre de 1922.

¹² ANH, Archivo Manuel Malbrán, *Memorandum secreto. Proyecto de declaraciones para el caso de que se postergue o no se trate el tema de la reducción o limitación de los gastos militares y navales*, caja 7, 1 – 376 [376], 1 de abril de 1923, f. 208.

¹³ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *Memorandum secreto. Proyecto de declaraciones para el caso de que se trate el tema N° XII*, 1 de abril de 1923, ff. 195 y 196.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

En la práctica, esta postura se traducía en la oposición a adquirir nuevos armamentos para Brasil y Chile, al tiempo que habilitaba a la Argentina a incorporar los sistemas y equipos bélicos hasta alcanzar el nivel de los dos primeros. Esta interpretación de la cuestión N° XII - a la sazón propugnada por Chile- se presentaba inaceptable para ambos vecinos, como bien lo advirtiera el mismo general Quirós.¹⁴ Estas apreciaciones desde el punto de vista militar suponían un escenario concreto de tensión en el Cono Sur en donde los intereses de cada país colisionaban con la búsqueda del consenso regional por parte de un ideal panamericano, más declamatorio que efectivo. El desarrollo de la conferencia confirmaría esta realidad.

Del examen del medio centenar de telegramas cifrados (recibidos y expedidos por la de-legación argentina), surge una actitud evasiva y poco transparente en torno al tratamiento de la cuestión N° XII, por parte de Brasil y Chile. Desde un primer momento la comitiva argentina advirtió la falta de voluntad para conciliar posiciones en lo atinente al volumen de los armamentos, y la intención de que “Chile y Brasil y acaso Estados Unidos procuran dar largas al asunto tal vez para llegar a una solución indefinida”¹⁵, habida cuenta de la propuesta del delegado chileno de formar una comisión para el estudio y seguimiento del asunto. Los antecedentes no eran alentadores dado que la República Argentina se había negado a participar de las reuniones preparatorias de la conferencia, realizadas poco tiempo antes en Valparaíso, y en las que se esbozó la idea de un acuerdo paralelo al original de la cláusula N° XII. De esta manera, se planteó un intercambio de correspondencia telegráfica que fue aumentando las fricciones conforme pasaba el tiempo y se conocían los detalles encubiertos.

¹⁴ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *Memorándum secreto. Ventajas principales de la propuesta argentina sobre la reducción y limitación de los gastos militares*, caja 7, 1-376 [376], 3 de abril de 1923, f. 201.

¹⁵ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *Telegrama cifrado expedido N° 7*, caja 5, 1-480 [480], Santiago, 4 de abril de 1923, ff. 145 y 146.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

La conflictividad subyacente se manifestaba indiscutible. A pesar de los esfuerzos diplomáticos argentinos en pos del consenso, aunque haciendo valer su posición, la desconfianza signaba las relaciones entre los tres países del Cono Sur. Una manifestación clara al respecto se encuentra en el informe de fuerzas militares del ABC ya mencionado, el cual se explaya a lo largo de 60 fojas en un análisis comparativo de cada Ejército, y que concluye con un croquis¹⁶ que grafica la percepción de amenaza por parte de la Argentina hacia sus vecinos.

La situación chilena

El escenario trasandino, desde el punto de vista militar, estuvo impregnado por la doctrina y los modelos alemanes, aun en mayor medida que el caso argentino. Esto, contextualizó la realidad política y social circundante a lo castrense y, al mismo tiempo, se equiparó con el entorno argentino al punto de establecerse una notable analogía entre ambos instrumentos militares. La coincidencia de gobiernos en Argentina y Chile durante los años veinte, donde no faltaban tendencias conservadoras y elitistas, generó antagonismos en torno del control y soberanía de los espacios patagónicos y la línea de fronteras (Fermendois, 2009, p. 33), sentando las bases de un conflicto permanente, aunque controlado para no escalar a la crisis, donde acabó prevaleciendo la razón arbitral (Fermendois, 2005, pp. 38, 40-43, 47-51, 61-65, 91).

Este paralelismo de posturas de las derechas (Bohoslavsky, 2009) en ambos países instauraría además una visión conspirativa en la que se señalaba al anarquismo como responsable de un complot bolchevique para agitar la Patagonia a ambos lados de la cordillera de los Andes (59). Para resolver tal situación, Chile y Argentina acudieron a la misma fórmula: reforzar la presencia del Estado en los vacíos

¹⁶ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *EMGE, Balance de las fuerzas del ABC*, caja 7, 1 – 376 [376], 23 de noviembre de 1922, f. 91.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

demográficos con el Ejército en actitud de dirimir el conflicto en forma violenta.

Dicha semejanza, lejos de generar consensos, operó como un factor de rivalidad y competencia, toda vez que el paradigma germano orientó el pensamiento militar y las subsecuentes acciones, y estigmatizó al otro como el enemigo. No obstante, el caso chileno fue más allá en su adhesión al prototipo alemán y, abiertamente, se dirigió hacia lo que Frederick Nunn (1970) denominó la *prusianización*, y Brahm García (2003) reseñó en forma admirable.

Con la finalización de la Guerra del Pacífico en 1883, el Ejército de Chile se propuso una reorganización que le permitiese superar las limitaciones operativas que surgieron del conflicto, fundamentalmente en equipamiento, organización, doctrina y aspectos logísticos. Entre las modificaciones más importantes se contaban los cambios en la formación de los futuros oficiales, que en calidad de cadetes revistaban en la Escuela Militar. Para ello, el gobierno contrató al capitán Emilio Körner, que a poco de andar motorizó transformaciones sustanciales en la Fuerza (Ejército de Chile 1985, 78–81), y llegó a ocupar el cargo de Inspector General del Ejército, el puesto más importante dentro de la estructura militar terrestre.

La evolución orgánica

En el marco de la evolución organizacional del Ejército y tomando en cuenta las necesidades emergentes de la guerra pasada, el 15 de mayo de 1906 el presidente chileno Germán Riesco Errázuriz (1901-1906) aprobó la distribución de Regimientos y Escuelas del Ejército en el territorio nacional y otorgó las atribuciones para atender el orden público a los Comandantes de Divisiones, debiendo informar de los sucesos al Ministerio de Guerra. Asimismo, en este documento se dejó constancia de que los futuros cambios en la distribución de las tropas deberían ser por Decreto Supremo y la fijación de las Guarniciones se haría de acuerdo con la “constitución de las grandes

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

unidades de tropas, atendiendo a las necesidades de movilización del Ejército y al orden interno del país”.¹⁷

Las siete Jefaturas de Departamentos que representaban cada una de las áreas que comprenden el servicio del Ejército y los oficiales y empleados puestos a disposición para ejercer este trabajo, constituyeron el Ministerio de Guerra. Los Comandantes en Jefe de las Divisiones (cuatro) ejercieron el mando y dirigieron la instrucción con completa independencia, siendo los responsables ante el gobierno. El Inspector General del Ejército fue el representante del Presidente de la República en la supervisión operacional de las unidades. El Estado Mayor General del Ejército era el organismo encargado de preparar en la paz las informaciones y antecedentes que se necesitaban en caso de una campaña y, por último, la Dirección de Material de Guerra representaba el organismo técnico que trabajaba a las órdenes del gobierno.¹⁸

De este orden de batalla resultaba que mientras el 85% del efectivo operacional se encontraba desplegado sobre la frontera oeste y sur (Argentina), apenas el 15 % restante lo estaba sobre el sector norte, en inmediaciones del territorio obtenido al finalizar la Guerra del Pacífico. Respecto a la guarnición militar de Magallanes, la más alejada dentro de la zona austral, nació como colonia penal en la mitad del siglo XIX, dejando una amarga experiencia por los motines del teniente Cambiazo y de los artilleros. Las características geográficas del país determinaron la creación de las primeras unidades andinas del Ejército, las cuales constaban en la organización de 1924 como Destacamentos de Montaña¹⁹ compuestos por un Batallón Andino con apoyo de artillería de montaña. Es notable la transformación de las brigadas de infantería en grandes unidades combinadas mediante la articulación de elementos de artillería y

¹⁷ Archivo General del Ejército de Chile (en adelante ARGECH), *Archivo Histórico*, Decreto Supremo N° 719 del 15 de mayo de 1906, Santiago.

¹⁸ ARGECH, *Memoria de Guerra Año 1906*, Santiago, Ministerio de Guerra, 1907.

¹⁹ ARGECH, *Memoria de Guerra*, Santiago, Ministerio de Guerra, 1925, pp. 37 – 39.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX

Por **Hernán Cornut**

zapadores, como así también la incidencia de los destacamentos de montaña en forma prioritaria sobre la frontera argentina. Asimismo, en este orden de batalla se refleja aún más que en el anterior la preponderancia del poder de combate desplegado en forma permanente sobre los sectores oeste y sur, en detrimento del límite norte. Esta proporción, en términos de brigadas, era del 15% en la frontera peruano boliviana y 85% en el resto del territorio; un dato por demás esclarecedor en cuanto a la percepción de hipótesis de conflicto de parte del poder militar chileno.

Durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) se suscribió en Lima, el 3 de junio de 1929, el tratado y protocolo complementario que permitió superar la antigua controversia entre Chile y el Perú. Este documento adjudicó la provincia de Tacna al Perú y Arica a Chile. Por su parte, el Ejército mantuvo hasta 1929 unidades militares en los territorios conquistados en la guerra del Pacífico, las que fueron desplazadas al territorio nacional y modificaron las zonas jurisdiccionales de las Divisiones y guarniciones militares ya existentes.

En noviembre de 1931 se dispuso la organización de la Fuerza en tres Divisiones: el Destacamento “Magallanes” en Punta Arenas, un Regimiento de Zapadores “Arauco” en Curicó, un Batallón de Comunicaciones “Caupolicán” en Santiago y un Batallón de Ferrocarriles en Puente Alto.²⁰ Estas unidades quedaban bajo el mando directo del Comando en Jefe del Ejército. Una vez más la estructura del Ejército se planteaba con un despliegue geográfico de un tercio del total en la frontera norte y dos terceras partes hacia el oeste y el sur del territorio, lo que invariablemente permite conjeturar la visión estratégica de Chile en la región y, por sobre todo, respecto de la Argentina.

El paradigma alemán

²⁰ ARGECH, *Archivo Histórico*, D/S N° 2743 del 11 de noviembre de 1931, Santiago.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

La cosmovisión teutona también penetró los más altos estratos de la política nacional chilena en torno a 1924, oportunidad en que el general Carlos Ibáñez del Campo derrocó al presidente Alessandri, para finalmente acceder al Poder Ejecutivo legalmente en 1927. Esta situación se trasuntaría en una actitud de corte militarista de parte del Estado, con implicancias belicistas. Así, la injerencia del modelo germano a través del concepto de “nación en armas” sería mayúscula dentro de la realidad chilena (Brahm García, 2003, pp. 38 y 45), en comparación con el escenario argentino. Es posible identificar en Chile aspectos idénticos a los de la situación militar de Argentina para el mismo período. El valor irrestricto de la ofensiva (40 y 63) como respuesta militar excluyente para resolver conflictos signados por la inevitabilidad de la guerra (36), constituía un axioma de la doctrina trasandina.

Para los militares chilenos de la época, en palabras de Brahm García, el marco teórico que referenciaba su pensamiento, y consecuente acción, era el darwinismo social (27 y 46) conjugado con una permanente sensación de constituir el objeto de una maniobra ofensiva convergente de parte de sus vecinos (67 y 68). Esto configuró un nacionalismo extremo que hizo de la amenaza externa el fundamento que justificaba la dimensión del poder militar en resguardo del espacio vital. El sentido de aniquilamiento proyectó su estigma desde lo militar hacia lo político, lo que superó en cuanto a sus consecuencias la reinterpretación del paradigma clausewitziano que regía en el ámbito militar argentino. En opinión de Brahm García esto condujo a una actitud militarista de parte de la administración política de Chile (68).

Dentro de la lógica de “nación en armas” se fortaleció la idea de autonomía industrial para la producción de materiales de guerra sensibles, al igual que en Argentina. Entre 1920 y 1930 adquirió relevancia tanto la adquisición de armas y municiones como la manufactura nacional de los mismos. Durante este lapso, la economía chilena se vio fortalecida por la disponibilidad del cobre, que a su vez constituyó la esencia de la incipiente industria bélica de aquel país y

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

permitió el inicio de la metalurgia a escala.²¹ Al igual que en Argentina, ya en 1928 la aviación había logrado un desarrollo armónico desde el punto de vista de su empleo dual.

Desde la perspectiva individual y de las relaciones interpersonales, el vínculo entre Chile y Alemania merece un párrafo aparte. En 1929 desempeñaba el cargo de Inspector General del Ejército de Chile el ya mencionado general Francisco Javier Díaz, “quizás el más germanófilo de los oficiales chilenos” (Brahm García, 2003, p. 69). En marzo de ese año por una invitación de Díaz viajó a Chile el general Wilhelm Heye, máxima autoridad militar de Alemania, quien era su amigo íntimo desde los tiempos en que el oficial chileno había revistado en el Ejército del Kaiser Guillermo II, antes de la Gran Guerra. Si bien el viaje fue considerado de tipo privado, su financiamiento corrió por cuenta del gobierno teutón, dando lugar a conjeturas sobre las reales intenciones del mismo (Fischer, 2006, p. 128). Heye llegó al puerto de Buenos Aires el 11 de marzo, siendo recibido por el presidente Yrigoyen y un nutrido grupo de militares argentinos germanófilos, entre los que se destacaba José Félix Uriburu (134). Se dirigió por tren a Santiago, lugar al que arribó cuatro días después. El general alemán fue objeto de múltiples agasajos y demostraciones de afecto que denotaban la identificación con el paradigma germano, no sólo de los militares sino también del poder político en la figura del mandatario Ibañez del Campo (131). La presencia del militar europeo dio marco a las mayores maniobras militares hasta ese momento, que contaron con la movilización de 20.000 hombres, tal como lo publicara *El Mercurio* en su portada (133). También asistió a la parada militar que marcó el fin de las ejercitaciones en campaña, para luego visitar las colonias alemanas de Valdivia, Osorno y Puerto Montt. En seguida emprendió el regreso hacia Buenos Aires, a través de “la ruta Bariloche–Bahía Blanca, después de pasar por los lagos Llanquihue y Nahuel Huapi” (132), lo

²¹ ARGECH, *Memoria de Guerra*, Santiago, Ministerio de Guerra, 1922, p. 142.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

que resulta por demás sugestivo como veremos más adelante. Tan magno evento fue retribuido con una visita oficial del general Díaz al territorio germánico sobre fines de 1929, con el objetivo de observar las maniobras militares (115–126).

La dimensión del conflicto

Más allá de las conjeturas y los relatos fantásticos acerca de la integridad territorial chilena (Irrarrázaval Larraín, 1930), es posible identificar hechos concretos que plasmaron, cuando menos, previsiones serias para enfrentar un conflicto armado con la República Argentina.

Del análisis pormenorizado de las fuentes militares trasandinas surge una recurrente preocupación en cuanto al planeamiento para el empleo de medios bélicos en los sectores sur y oeste del país, a pesar de que la historiografía militar del período prefiere focalizar la acción del Ejército en torno a la denominada cuestión social en el marco interno del país (Ejército de Chile, 1985, pp. 199–209). En 1920, año de mayor agitación obrera a manos de parcialidades ácratas, la Academia de Guerra (homóloga de la Escuela Superior de Guerra de Argentina) realizó la mayoría de sus excursiones tácticas en las zonas limítrofes al sur y oeste del territorio,²² como así también lo hizo el resto del componente terrestre.²³ En 1922 se cumplieron los reconocimientos previstos para las brigadas localizadas próximas a la Cordillera de los Andes.²⁴ Se llevaron a cabo las maniobras y grandes ejercicios de las brigadas combinadas sobre las zonas de límites anteriores y la Academia de Guerra realizó su viaje táctico principal a las regiones conflictivas en inmediaciones cordilleranas.

Ya en 1928 se incrementó la cantidad de personal y equipos afectados a las maniobras finales de la Fuerza y se volcó el esfuerzo sobre los sectores de responsabilidad de la IV y V divisiones de Ejército, en el “reconocimiento de cajones y pasos cordilleranos de acuerdo con las

²² ARGECH, *Memoria de Guerra*, Santiago, Ministerio de Guerra, 1920, p. 79.

²³ ARGECH, *Memoria de Guerra*, Santiago, Ministerio de Guerra, 1920, pp. 82 y 83.

²⁴ ARGECH, *Memoria de Guerra*, Santiago, Ministerio de Guerra, 1922, p. 116.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

respectivas directivas de instrucción”.²⁵ Resulta sugestivo el hecho de que durante este año se haya concretado el alistamiento y despliegue de efectivos más importante desde 1906. En gran medida esto se configuró como respuesta a la masiva movilización y ejercicios finales llevados a efecto por el Ejército Argentino en la provincia de Mendoza, en 1927. Empero el punto álgido de tensión se alcanzó en enero de 1930, cuando una movilización de tropas chilenas alertó a las autoridades argentinas. El hecho quedó registrado en fuentes argentinas como la *Misión Sautú Riestra* (Cisneros y Escudé, 2000) -en referencia al apellido del piloto naval que comandó la operación de reconocimiento aéreo- resultando notoria la ausencia de información sobre dicho evento tanto en los documentos como en la historiografía chilena consultada.

Algunos datos de la situación regional ayudan a contextualizar los hechos. En 1929, como se expresara, Chile firmó los pactos que superaron las diferencias territoriales con Perú y dio por finalizadas las controversias subsistentes por la Guerra del Pacífico. Esto le permitió desplazar unidades militares, desde la frontera norte, para reforzar su despliegue territorial al sur y al oeste del país. Pero también recuperó cierta iniciativa a nivel regional, que le otorgó libertad de acción para concentrar sus esfuerzos de política exterior - apoyados por el instrumento militar- en su oponente natural: Argentina. Resulta sugestiva la invitación del general Díaz a su par germano Heye, nada menos que para presenciar los ejercicios militares del otoño de 1929 en los cuales, si bien se recreó una operación ofensiva a través del río Maule, también se adiestraron en forma conjunta y sincronizada todas las organizaciones militares del momento y, por cierto, con admirable perfección (Fischer 2006). Pero más llama la atención el periplo del viaje de regreso de Heye a Buenos Aires, ya que lo hizo siguiendo el probable derrotero de las fuerzas chilenas que diez meses después (enero de 1930) intentarían sobrepasar la cordillera, habida cuenta del reconocimiento

²⁵ ARGECH, *Memoria de Guerra*, Santiago, Ministerio de Guerra, 1929, p. 62.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

fotográfico de las zonas de concentración que efectuaría Sautú Riestra. ¿Puede ser que los ejercicios del otoño de 1929 hayan servido de práctica para la movilización y concentración de efectivos que tuvo lugar el 30 de enero de 1930, en pleno estío, que es cuando menores dificultades opone la alta montaña andina, y bajo la atenta mirada de la máxima autoridad militar germánica? Asimismo, esto supone un doble juego de Alemania en la región, ya que mientras fiscalizaba el nivel operacional militar chileno, simultáneamente denunciaba la amenaza sobre Argentina, lo que se condice con los objetivos económicos germanos, para la venta de material de guerra a ambos países (Dick, 2014, pp. 27–29, 59–60, 210–211). Pero todavía hay otro aspecto que sustenta la verosimilitud de un intento de invasión. En 1898, ante la falta de acuerdo sobre la prevalencia de la teoría de la divisoria de aguas (Chile) frente a la tesis de las más altas cumbres (Argentina), aumentaron las fricciones y se alistaron los medios de combate de ambos países. En estas circunstancias el presidente Errázuriz le ordenó por escrito al general Körner que concretase un plan de guerra para enfrentar a la Argentina tanto en forma singular o bien coaligada con Perú y Bolivia.²⁶

El plan contemplaba cruzar la cordillera con el grueso de las fuerzas chilenas por los pasos de Antuco y Lonquimay, mientras el flanco izquierdo del ejército de operaciones debía ser protegido por tropas que avanzarían desde Chillán. El centro de gravedad del ataque estaba en el sur, teniendo como objetivo inmediato la conquista de [...] Neuquén, debiéndose luego extender la ocupación [...] hacia Río Negro y Chubut, [...] es probable que Köerner, de acuerdo al desarrollo que tomara la guerra tras los primeros combates, pensara en avanzar luego en dirección nororiental hacia la capital enemiga. Objetivos intermedios podrían serlo Bahía Blanca [...] y quizás Mendoza (Brahm García, 2003, p. 149).

Aun cuando Julio Rubé (2015) da cuenta de que el plan chileno de 1898 era una idea de Körner con escasas posibilidades de ser llevada a la práctica (372 – 378), lo cierto es que existió y, por lo tanto, provee

²⁶ Academia Chilena de la Historia, *Archivo del Presidente Errázuriz*, carta de Federico Errázuriz a Emilio Köerner del 16-6-1898, Santiago.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

indicios acerca de las intenciones beligerantes de Chile. Vale decir que en los sucesos de enero de 1930 los militares chilenos, lejos de ser originales, habrían replicado el mismo plan concebido por Körner en la crisis de 1898, lo que por su parte torna plausible las ideas de invasión, toda vez que se pretendía llevar a la práctica una maniobra que, en la más conservadora de las hipótesis, debió perfeccionarse a lo largo de tres décadas. La fricción y el conflicto permeaban el escenario cordillerano en la década del veinte.

La situación brasilera

La coexistencia de Brasil y Argentina estuvo signada desde la colonia por el disenso ocasionado por los intentos de hegemonía regional de ambos actores. De alguna manera, el hecho de constituir los estados de mayor proporción incentivó una conducta de superioridad relativa, alimentada por el ya mencionado nacionalismo historiográfico.

Asimismo, el espejo eurocéntrico en el que Brasil y Argentina reflejaron su estatura político-estratégica influyó en que ambos países tendieran a identificarse con el Viejo Mundo antes que con Sudamérica, lo que por otra parte era el patrón de la época. Así, “su procedencia de potencias coloniales distintas, la diferente lengua, su desarrollo económico hacia afuera primero, la autarquía después [y] la poca [...] integración de las vías de comunicación” (Devoto y Fausto, 2008, p. 8), acabaron por separar a las dos naciones de mayor gravitación en el Cono Sur. Sin embargo, se presenta la paradoja de que ambos países desarrollaron procesos similares desde el punto de vista institucional, toda vez que mientras Argentina incorporaba a la ciudadanía -en forma efectiva y sistematizada- en la estructura republicana mediante la Ley Sáenz Peña, el Brasil transitaba el camino de la denominada República Vieja y sus efectos. También ambos experimentarían un fin de ciclo con golpes de estado en 1930. Vale decir que procesos de construcción nacional semejantes, con modelos de fuerzas armadas similares y compartiendo un mismo escenario de las relaciones internacionales, potenció el extrañamiento antes que la identificación entre Argentina y Brasil.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

Como lo sintetizara José de Paula Rodrigues Alves, diplomático brasileiro en Buenos Aires, en un telegrama al ministro de Relaciones Exteriores Lauro Müller del 26 de octubre de 1914: “Nadie piensa en la guerra en nuestro continente, pero la República Argentina, cuyas intenciones pacifistas no pongo en duda, ya está preparada en el plano militar, sigue progresando y se vuelve cada día más fuerte” (Compagnon, 2014, p. 37).

La misión militar francesa y las hipótesis de conflicto

Como dijéramos, la influencia militar alemana en los ejércitos del ABC se hizo sentir en forma contundente hasta el inicio de la Gran Guerra. En el caso de Brasil tanto el mariscal Hermes de Fonseca desde el ministerio de Guerra como el barón de Rio Branco en su cargo de ministro de Relaciones Exteriores, estimularon la presencia de oficiales brasileños en Alemania a partir de 1906. Estos oficiales imbuidos de la doctrina germana, difundieron dichos preceptos y se aglutinaron en torno a un grupo denominado los jóvenes turco y expresaron sus ideas a través de la revista *A Defesa Nacional* (Devoto y Fausto, 2008, p. 189).

Durante la Gran Guerra, Brasil y Argentina adoptaron posturas diferentes. Mientras que el primero entró en el conflicto en 1917 a instancias de los Estados Unidos, la República Argentina se mantuvo neutral, lo que a los ojos de la región y el propio país se traducían como una preferencia en favor del Imperio Alemán (Compagnon, 2014, p. 158). Con el fin de la guerra, la posición aliadófila de Brasil mitigó la influencia alemana al tiempo que se contrató una misión militar francesa para capitalizar las experiencias del conflicto. El general Maurice Gamelin acentuó el concepto de profesionalismo y profundizó el paradigma de “nación en armas” ya existente en Brasil, pero ahora de la mano de Francia como potencia vencedora (Mc Cann, 2007, p. 261). No obstante, no todo era consenso en torno a la misión francesa. Una parte reaccionaria del Ejército, integrada por los oficiales más jóvenes, se opuso a la intervención más como una excusa que con argumentos concretos, habida cuenta del descontento reinante entre los oficiales de menor jerarquía por las postergaciones en el ascenso.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

Esto dio lugar a la rebelión militar conocida como *La revuelta del Fuerte de Copacabana* o *Los dieciocho del Fuerte* (en alusión al número de involucrados en el motín) en 1922, y marcó el comienzo de una década convulsionada a nivel militar que estuvo signada por la Revolución Tenentista de 1924, y que concluyó con la marcha de la Columna Prestes entre 1924 y 1927 (Devoto y Fausto, 2008, pp. 193 y 194).

La impronta gala se diseminó por el Ejército a partir del efecto multiplicador de los oficiales que cursaban sus estudios en la Escuela de Comando del Estado Mayor y en la Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales, contraponiéndose en lo táctico pero no a nivel estratégico con los preceptos alemanes. Las desavenencias entre Brasil y Argentina venían de la época colonial dada las fricciones entre Portugal y España en el Río de la Plata, y si bien encontraron su punto más álgido en 1826 con el enfrentamiento armado a causa de la Banda Oriental del Uruguay, se prolongaron en el tiempo mediante los disensos dentro de las fuerzas de la Triple Alianza (1867) en la guerra contra el Paraguay, la posesión del territorio de Las Misiones (1895) y poco después la *diplomacia de los acorazados* (1908–1914). Estos antecedentes históricos orientaron la labor francesa a la hora de pergeñar el posicionamiento geopolítico de Brasil en el subcontinente, partiendo del concepto que “el planeamiento estratégico brasilero se basaba en la premisa de una guerra con Argentina” (Mc Cann, 2007, p. 327). En 1921 la misión extranjera convalidó el enfoque previo de hipótesis de guerra con Argentina e incentivó la ejecución de grandes maniobras en Rio Grande do Sul, “la clásica zona de sus principales luchas históricas” (328). En estas apreciaciones tuvo mucho que ver la influencia de Tasso Fragoso quien advertía acerca de una maniobra ofensiva del Ejército Argentino a través de Corrientes y Misiones, cuyas avenidas de aproximación estarían materializadas por los corredores de Itaqué y San Borja, en procura de invadir el Estado de Rio Grande do Sul. Gamelin sólo acentuaba una visión estratégica tradicional en Brasil y recomendaba la necesidad de “familiarizar a los oficiales con los ejércitos vecinos

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

en una situación próxima a la realidad y en el terreno de sus eventuales conflictos” (328).

La evolución orgánica

En virtud de la presencia militar francesa, el Ejército de Brasil experimentó una sensible reorganización que se manifestó en el decreto del Poder Ejecutivo N° 15.235 de fecha 31 de diciembre de 1921.²⁷ Esta norma contemplaba la composición del Ejército activo en tiempo de paz y preveía la creación y reordenamiento de las unidades y grandes unidades de infantería, caballería y artillería, como también de los servicios de material bélico (arsenales) y administración (intendencia). Aunque no todos los elementos predichos fueron finalmente concretados, el espíritu del decreto trasuntaba la intención de disponer de una Fuerza en condiciones de enfrentar las amenazas latentes a nivel regional. Fiel a la doctrina de “nación en armas”, Brasil fundamentaba -dentro de la región- la necesidad de incrementar su fuerza terrestre a partir de su extensión territorial y cantidad de población. Asimismo, utilizaba estos argumentos para justificar su política de rearme, aunque su economía y situación financiera fueran bastante endebles y comparativamente menores que las de Argentina. En términos aritméticos, Argentina era el país que menor cantidad de tropas disponía, mientras que Brasil triplicaba el número de efectivos respecto del primero. Los ejércitos permanentes de los siete países limítrofes con Brasil sumaban un total de fuerzas de 75.742 hombres, a los que aquel oponía más de 80.000, de los cuales 33.672 pertenecían a las fuerzas estaduais.²⁸ Por su parte, Argentina tenía un ejército de 27.368 individuos lo que era cuatro veces menos que el conjunto de las cinco naciones vecinas.

²⁷ Republica dos Estados Unidos do Brasil, *Decreto N° 15.235 de 31 de Dezembro de 1921*, disponible en internet http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1920-1929/decreto-15235-31-dezembro-1921-524983publica_caoriginal-1-pe.html, consultado el 17 de agosto de 2015.

²⁸ En 1924 el Estado de Sao Paulo contaba con una fuerza policial militarizada de 14.200 hombres, lo que le valió el mote de la “Prusia Brasileira”, ver: Frank Mc Cann, 2007, p. 320.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

Respecto de las policías militarizadas en Brasil, debe señalarse que ya desde 1917 eran consideradas como el auxilio directo del Ejército de Línea. Eran instruidas por oficiales según la doctrina vigente en la fuerza terrestre y su “capacidad táctica y preparación para la guerra [...] es equivalente y aún superior a las del verdadero Ejército”.²⁹

Desde el punto de vista de los pertrechos y en orden a satisfacer las exigencias concomitantes con la doctrina francesa, a partir de 1920 Brasil renovó su armamento y parques de artillería, aprovechando las experiencias de la guerra mundial. El armamento de la infantería estaba constituido por el fusil *Mauser* modelo brasileiro, además de ametralladoras *Hochkiss* de procedencia francesa. En 1921 el total de armas para infantería ascendía a 393.243 piezas;³⁰ suficientes para armar también al total de tropas movilizadas. En cuanto a la artillería, el programa de adquisiciones incluía material de campaña, cañones de acompañamiento, obuses y piezas de muy largo alcance. Sólo para graficar la dimensión de las compras, basta decir que la artillería de campaña como sistema autónomo incrementó en 560 piezas su poder de fuego,³¹ además de 324 cañones de material pesado y 48 bocas de fuego de “artillería especial de Ejército”.³² Además, entre 1920 y 1921 se adquirieron alrededor de 160 aviones del modelo *Bréguet*, lo que significó un sensible aumento del poder de combate y colocó a Brasil en posición hegemónica en la región.³³ Empero, la innovación más trascendente estuvo dada por la compra del ingenio bélico más adelantado para su tiempo: el tanque. Una vez más bajo la doctrina y los diseños del comercio exterior francés, Brasil accedió a doce

²⁹ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *EMGE, Balance de las fuerzas del ABC*, f. 60, 23 de noviembre de 1922.

³⁰ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *EMGE, Balance de las fuerzas del ABC*, f. 65, 23 de noviembre de 1922.

³¹ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *EMGE, Balance de las fuerzas del ABC*, f. 66, 23 de noviembre de 1922.

³² ANH, Archivo Manuel Malbrán, *EMGE, Balance de las fuerzas del ABC*, f. 45, 23 de noviembre de 1922.

³³ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *EMGE, Balance de las fuerzas del ABC*, f. 67, 23 de noviembre de 1922.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

tanques *Renault* de última generación,³⁴ siendo el único país de la época en contar con dicho material en el Cono Sur.

En cuanto al orden de batalla y despliegue del Ejército en tiempo de paz se observa que conforme al Decreto N°15.235 del 31 de diciembre de 1921, el mismo estaba compuesto por una cantidad variable de entre cinco y ocho Regiones Militares y hasta dos Circunscripciones Militares. Esto dio lugar a una distribución de fuerzas que tenía su centro de gravedad en el sector sur, donde se concentraban las tres cuartas partes del efectivo total y, por su parte, el Estado de Rio Grande do Sul albergaba más de la mitad de las unidades. Otra característica que marca la importancia militar de la III Región estaba materializada en el mismo decreto 15.235, en el que establecía que las únicas tres divisiones de caballería de todo el Ejército debían emplazarse en este sector,³⁵ lo que significaba un total de 12.000 jinetes. Pero además esta Región contó con la masa de la aviación de combate disponible en el Ejército, cuyas guarniciones se repartían entre las ciudades de Alegrete y Santa María. Vale decir que tanto la organización como el despliegue y la asignación de medios dan cuenta que la principal hipótesis de guerra era con Argentina y, en muy menor medida, con Uruguay.

Conclusiones

Dentro del contexto regional analizado, el planteamiento del ABC como idea motora de entendimientos y concordia en el Cono Sur no alcanzó sus objetivos. Por el contrario, los países intervinientes ensancharon la brecha de sus diferencias en el marco de una disputa de intereses que tenía por objetivo la hegemonía en el caso de Argentina y Brasil, y en el de Chile la supervivencia en procura del espacio vital en aquella coyuntura.

³⁴ ANH, Archivo Manuel Malbrán, *EMGE, Balance de las fuerzas del ABC*, f. 66, 23 de noviembre de 1922.

³⁵ Republica dos Estados Unidos do Brasil, *Decreto N° 15.235*, Art. 6°.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

La homogeneidad de patrones germanófilos en la formación de los militares del ABC incrementó el disenso, toda vez que una visión en común de la realidad internacional a través del prisma de la “nación en armas” limitó en forma taxativa las posibilidades de encuentro. Vale decir que los intereses en oposición condicionaron la comunicación entre estos países, y dieron lugar a una conducta de doble estándar que pregonaba consensos -que consideraban utópicos- para simultáneamente fortalecer sus instrumentos militares, en un todo de acuerdo con la locución latina *si vis pacem para bellum*. Asimismo, este abordaje da cuenta de una mirada amplia que, superando las posturas de cada actor estratégico sobre el tema, identifica un parámetro de conducta hasta ahora bastante desatendido por la historiografía y que logra explicar las actitudes del sector militar en la región a través de un enfoque comparativo y no fragmentario. Esto es, que en los ejércitos de los países estudiados la apropiación del modelo militar alemán operó como un marco de referencia, no sólo para el desenvolvimiento de las estructuras organizacionales de los instrumentos militares terrestres, sino inadvertidamente también como arquetipo ideal de un Estado fuerte, enérgico, y predispuesto a la aplicación de la violencia legal como *última ratio regum*.

De esta manera, el vínculo entre la profesionalización del Ejército argentino y un pensamiento militar que le daba sentido y la respaldaba, constituyó la mejor respuesta para atender la conflictividad siempre latente en el Cono Sur, demandando el rediseño y ubicación de los instrumentos militares analizados para la defensa (¿y expansión?) de la integridad territorial de los países en cuestión.

Bibliografía

- Bohoslavsky, E. (2005). Sobre la desconcertante maleabilidad de la memoria. Interpretaciones derechistas de la Patagonia trágica, 1920 – 1974. *Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I (II)*. Castellón.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

- Bohoslavsky, E. (2009). *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Brahm García, E. (2003). *Preparados para la guerra. Pensamiento militar chileno bajo influencia alemana 1885-1930*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Cisneros, A. y Escudé, C. (2000). *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*. Buenos Aires: GEL.
- Clausewitz, C. (1922). *De la guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar.
- Compagnon, O. (2014). *América Latina y la gran guerra. El adiós a Europa (Argentina y Brasil, 1914-1939)*. Buenos Aires: Crítica.
- Crespo, J. (1928). Situación geográfica general de la República Argentina. *Estudios y Comunicaciones de Información* N° 43. Buenos Aires.
- Der Goltz, C. (1927). *La nación en armas*. Buenos Aires: Círculo Militar.
- Devoto, F. y Fausto, B. (2008). *Argentina Brasil 1850 – 2000: Un ensayo de historia comparada*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Díaz, F. (1926). Estudio sobre la defensa nacional. *Revista Militar* N° 306. Buenos Aires: Círculo Militar.
- Dick, E. (2014). *La profesionalización en el Ejército Argentino (1899 – 1914)*. Buenos Aires: ANH.
- Ejército Argentino. (1972). *Reseña histórica y orgánica del Ejército Argentino*. Buenos Aires: Círculo Militar.
- Ejército Argentino. (1982). *Cronología militar argentina. 1806 – 1980*. Buenos Aires: Clío.
- Ejército de Chile. (1985). *Historia del Ejército de Chile*. Santiago: Estado Mayor General del Ejército.
- Etchepareborda, R. (1978). *Historia de las relaciones internacionales argentinas*. Buenos Aires: Pleamar.
- Etchepareborda, R. (1983). *Historiografía militar argentina*. Buenos Aires: Círculo Militar.
- Fermendois, J. (2005). *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial. 1900 – 2004*. Santiago: Ediciones de la Universidad Católica de Chile.
- Fermendois, J. (2009). El Cono Sur y los conflictos interestatales: la ruta a 1978. En AAVV, *Los frutos de la paz. La mediación de Su Santidad Juan Pablo II en el diferendo austral entre Argentina y Chile*. Buenos Aires: UCA.

Artículo

Pensamiento, profesionalización
militar y conflicto en el ámbito del
ABC a principios del siglo XX
Por **Hernán Cornut**

- Fernández Vega, J. (2005). *Las guerras de la política. Clausewitz de Maquiavelo a Perón*. Buenos Aires. Edhasa.
- Fischer, F. (2006). La visita oficial “del amigo absolutamente confiable, sincero y fiel de Alemania”, del inspector general del ejército de Chile Francisco Javier Díaz en Alemania y su participación en las maniobras militares en 1929. *Cuaderno de Historia Militar* N° 2. Santiago.
- Gallardo, A. (2003). *Memorias de Ángel Gallardo*. Buenos Aires: El Elefante Blanco.
- García Molina, F. (2010). *La prehistoria del poder militar en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
- Irrarázaval Larraín, J. (1930). *La Patagonia. Errores geográficos y diplomáticos*. Santiago: Cervantes.
- Lacoste, P. (2003). *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534 – 2000)*. Buenos Aires: FCE.
- Mc Cann, F. (2007). *Soldados da Pátria. História do Exército Brasileiro (1889 – 1937)*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Nunn, F. (1970). *Chilean politics, 1920 – 1931: the honorable mission of the armed forces*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Nunn, F. (1983). *Yesterday’s soldiers. European military professionalism in South America, 1890-1940*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Pierrestegui, J. (1930). La República Argentina, en su desarrollo como nación, visto a través de los factores geográficos. *Estudios y Comunicaciones de Información* N° 64. Buenos Aires.
- Rattenbach, B. (1955). *Estudios y reflexiones*. Buenos Aires: Círculo Militar.
- Rubé, J. (2015). *Tiempos de guerra en América del Sur. Argentina y Chile. 1826 – 1904*.
- Ruiz Jiménez, L. (2006). *La Argentina con porvenir. Los debates sobre la democracia y el modelo de desarrollo en los partidos y la prensa (1926 – 1946)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Solveira, B. (1993). *La Argentina y la quinta conferencia panamericana*. Córdoba: Centros de Estudios Históricos.
- Solveira, B. (1994). *La Argentina, el ABC y el conflicto entre México y Estados Unidos (1913 – 1916)*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos.
- Vial Correa, G. (1982). *Historia de Chile*. Santiago: Santillana.